

## COMO SER FELIZ AUNQUE SEAMOS MAL CONSIDERADOS

**“Haya, pues, este sentir que hubo en Cristo Jesús: Él cual siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó de si mismo, tomo la forma de siervo y se hizo semejante a los hombres” (Filipenses 2:5-7).**

¿Como puede ser que alguien que se preocupa de lo que se dice de él, y lo tenga en cuenta, o es dependiente de la reputación que se le atribuye pueda conservar la fe?. Gracias al Señor que tiene para nosotros algo mejor sobre lo que contar, esto es: el carácter. No olvidemos que Jesús nuestro ejemplo en este mundo, ha venido sin reputación.

Las personas que serán fieles a Dios en el mundo, deben serlo solamente en relación al carácter, ninguna cuestión de reputación puede ser considerada. La buena reputación no salvará a nadie. Cuando todos los poderes de este mundo se levantarán contra los que se mantengan fieles a Dios, el carácter de Jesucristo valdrá mas que diez mil reputaciones que pudiéramos tener.

Pero a los ojos del mundo, la reputación es algo importante, una buena reputación es cuanto Satanás puede ofrecer. La siguiente declaración, frecuentemente citada, es exacta: “El tesoro mas precioso que la vida puede ofrecer es una reputación sin mancha”. Esto era suficiente para este hombre, ya que la reputación era la única cualidad que poseía. Un día se lamentaba: “¡Oh! Mi reputación, ¡la he perdido!”. Una vez perdida, no le quedaba nada que pudiera sostenerle. No tenía un carácter en que apoyarse, dependía enteramente de la reputación. Pero el maspreciado tesoro es un carácter sin mancha; pero el único carácter sin mancha es el de Jesucristo. Y este carácter lo da a cada uno de nosotros, es un bendito regalo, que viene directamente de aquel que lo ha forjado.

Por tanto, que todas las cuestiones de la reputación se desvanezcan, solo son viento. La reputación es tan inestable como en viento, pero el carácter es tan duradero como el tiempo. Aunque Satanás gracias a todos sus poderes, consigue cargarnos con la peor reputación que pueda inventar, demos gracias al Señor de que tengamos un carácter que resistirá en el día del juicio. 67

